

## DIVULGUEMOS SOBRE LOS PINOS

Por Bernardo de Mesanza y Ruiz de Salas.

Los pinos son árboles monoicos, siempre verdes, con madera más o menos resinosa, hojas aciculares y fructificaciones en forma de piña o cono. Pertenecen al subtipo *gimnospermas*, orden *coniferales* y familia *pinaceas*, dentro de la cual queda el género definido por los siguientes caracteres: hojas en hacecillos de 2-3-5, reunidas en su parte inferior por una vaina membranosa. Flores masculinas, en forma de amentos, agrupadas en espiga al final de los ramillos. Piñas con escamas engrosadas en su dorso o en su ápice.

Es propio este género del hemisferio Norte, principalmente de las regiones montañosas, estando representado desde los límites septentrionales de la vegetación forestal hasta el ecuador, sobrepasado únicamente por dos especies en la región de Sumatra y Java.

Precisar el número de especies de este género no es tarea fácil, si consideramos la diversidad de criterios mantenidos por unos y otros autores, existiendo diferencias casi del sencillo al doble (66 a 125).

Dada la importancia que tienen en nuestro país estos árboles y existiendo confusiones en las distintas especies y sus nombres vulgares, vamos a dar de las más importantes que viven en nuestro país su nombre científico y el nombre vulgar.

### Especie:

### Nombres vulgares:

P. halepensis Mill

P. nigra Arn.

P. pinaster Sol.

P. pinea L.

P. radiata D. Don

P. silvestris L.

Pino de Alepo, P. carrasco.

P. negro, P. de Austria, laricio, pudio, salgareño, cascalbo.

P. marítimo, P. de las Landas, negral, rodano, bravo, P. de Flandes.

P. piñonero real, doncel, manso, pino parasol, pino doméstico.

Monterey Pine, P. insigne.

P. silvestre, albar, Valsain, P. de Riga, P. de Escocia.

Los pinos que alcanzan latitudes más septentrionales son: en Europa, *P. silvestris* L. (70°); en Asia, *P. pumila* Regel (70°), y en América, los *P. Banksiana* Lamb (68°) y *P. contorta* Dougl (70°). Los más meridionales son: *P. Merküü* Jungh., que llega a los 8° D. en Java y *P. Khasya* Royle (= *insularis* Endl), que se aproxima a los 10° S. en Timor. Aunque estos dos pinos sean los únicos representantes espontáneos del género por debajo del ecuador, ello no implica ninguna incompatibilidad entre los pinos y el hemisferio Sur, como prueba la gran difusión que por repoblación artificial han alcanzado algunas especies (*P. pinaster* Sol, *P. radiata* D. Don., *P. canariensis* C. Sm.) en Sudáfrica, Australia, Nueva Zelanda y algunas Repúblicas de América del Sur.

Las especies difundidas en mayores extensiones son: en el continente euroasiático, *P. silvestris* L. y *P. cembra* L.; en América, *P. Banksiana* Lamb. en el N.; *P. Strobilus* L. y *P. resinosa* Sol., en el sector Atlántico, y *P. ponderosa* Dougl. y *P. contorta* Dougl., en el sector Pacífico. En el conjunto del género, el *P. silvestris* L. es, con notable diferencia, el de área más extensa.

Por su localización en altura figura en primer lugar el *P. excelsa* Wall., que llega a la cota de 4.000 metros, en el Himalaya; siguen los *P. Montezumae* Lamb. y *P. albicaulis* Engel., que superan los 3.600 metros, en las montañas de Méjico, cota que también alcanza el *P. Gerardiana* Wall., en el Himalaya. En América llega el *P. Balfouriana* Murr, a los 3.500 m., en Sierra Nevada, y los *P. flexilis* Lam y *P. contorta* Dougl. v. *Murrayana* Engel. sobrepasan los 3.300 m. En Europa las mayores altitudes son alcanzadas por *P. pumilio* Haenk, y *P. uncinata* Ram., que superan los 2.500 m., en los Alpes y Pirineos, respectivamente; altitud casi igualada por el *P. cembra* L. La cota de 2.500 m. también es alcanzada por el *P. canariensis* C. Sm., en la vertiente NE. del Teide.

Fuera ya del aspecto geográfico y de localización, consignaremos algunos otros datos interesantes o curiosos respecto a los pinos y sus aplicaciones.

Salvo algunas especies de alta montaña que tienen porte achaparrado o rastrero (*P. pumilio* Haenk., *P. mugo* Turra., *P. pumila* Regel., *P. virginiana* Mill.), la generalidad de los pinos son árboles de gran porte y elevada talla; figura como campeón en tal sentido el *P. Lambertiana* Dougl., del que se han llegado a medir troncos apeados de 83,90 metros de longitud. Es también en esta especie donde encontramos las piñas más largas; algunas llegan a los 50 cms. Las piñas

más gruesas corresponden a las *P. Sabiniana* Dougl., *P. Coulteri* D. Don y *P. Gerardiana* Wall.

El completo desarrollo y maduración de las piñas precisa dos años en la generalidad de los pinos; sin embargo, hay la excepción de nuestro pino; piñonero (*P. pinea* L.) y del *P. leiophylla* Schlech., cuyas piñas tardan tres años en llegar a madurez.

Los pinos, como las coníferas en general, no brotan de cepa; merece, por tanto, resaltarse la excepción que supone a este respecto el caso del pino canario (*P. canariensis* C. Sm.) y del americano (*P. rigida* Mill.), que rebrotan vigorosamente de cepa, como lo hacen también por sus troncos después de los incendios o mutilaciones, propiedad tan interesante como digna de tenerse en cuenta.

Maderas, resinas y piñones comestibles son los productos que, según las especies, suelen ser objeto de los principales aprovechamientos de los pinos.

Las extensas repoblaciones que en diversas partes del mundo se han acometido con el *P. radiata* D. Don (= *insignis* Dougl.), están principalmente destinadas a la industria de la celulosa.

